

# Jennifer



La historia verdadera de  
una niña que vive en Francia.

Jennifer y su familia acaban de instalarse en su nueva vivienda. Antes vivían en una habitación de hotel. En esa época, ¡deseaban tanto tener una vivienda para ellos! Hoy todo el mundo está feliz : es la primera vez que la familia tiene una verdadera casa.



Es el comienzo del curso escolar. En la nueva escuela, Jennifer no conoce a nadie. En el recreo se queda sola, bajo un árbol, mientras que los otros niños juegan juntos.



Jennifer ve en el suelo junto a sus pies una gran lombriz. Piensa : ” *¡Genial! Se la voy a llevar a papá ; le encanta pescar, si encuentra un río por aquí cerca, pescará muchos peces con este gusano. ”*

Se agacha para recoger la lombriz. Pero algunos niños la ven y gritan : “ *¡Se va a comer una lombriz! ¡Es una bruja! ”*



Jennifer intenta explicarles : “ *¡Es para mi padre, para que pueda pescar! ”* Pero nadie le escucha.

A partir de ese momento, cada vez que los niños la ven, gritan : “ ¡Come-lombrices, Come- lombrices!”



Jennifer tiene dificultad para hacerse amigos en la escuela. Intenta inventarse todo tipo de artimañas para llamar su atención: corre detrás de ellos, hace el payaso... Pero a menudo la rechazan. Jennifer está triste y sola.



Un día su madre encuentra piojos en los cabellos de Jennifer : “ *¡Seguramente los has atrapado en el colegio!* ” Para deshacerse de ellos más fácilmente, su madre decide cortarles su bonito cabello negro. Sabe lo difícil que es para Jennifer el colegio y las dificultades que tiene con los otros niños. No quiere que además se rían de ella por los piojos.

Jennifer llora cuando ve sus largos cabellos negros caídos por el suelo.



Una tarde, un vecino llama a la puerta. Está llorando. Jennifer comprende que algo horrible le ha ocurrido a este hombre.

Los padres de Jennifer no dicen una palabra. Probablemente, no saben como reconfortarle.



Jennifer tiene una idea : empieza a hacer monerías y muecas para divertirle. Todo el mundo se echa a reír.



Algunos meses más tarde, un bebé nace en la familia. Su nombre es Sebastián. Todos están felices.

Jennifer no tiene verdaderos amigos en la escuela pero le gusta jugar con sus hermanos y hermanas.



Para Jennifer no siempre es fácil ser la hermana mayor. El apartamento es pequeño. A menudo Sebastián llora durante la noche y es Jennifer quien se levanta para calmarle. Jennifer intenta ayudar a las personas que están a su alrededor. Pero, aparte de su familia, pocas personas se dan cuenta.



El único lugar donde Jennifer se siente bien, es en el Centro Cultural de su barrio. Participa en actividades artísticas y en talleres donde se cuentan historias. A Jennifer le gustan los libros, pero lo que más le gusta es cantar.



En la primavera, se organiza un taller de poesía. Los niños escriben sus propias historias y poemas. Jennifer escribe una historia divertida que se llama : “ *Los bebés monstruos* ”. *Riéndose Jennifer explica :* ” es la historia de Gilles y Sebastián, mis hermanos pequeños ; por la noche, Sebastián no me deja dormir ; y durante el día, Gilles me desordena los juguetes.”

Un día invitan a un músico al Centro Cultural. Le gustan las historias y poemas que han inventado los niños. Durante el verano pone música a todos sus textos.



En otoño, los niños graban las canciones con él.



Jennifer hace escuchar a sus padres la grabación de su canción. Está orgullosa de poder darles esta sorpresa. Sus padres le dicen: “ *No sabíamos que cantabas tan bien* ”.

Al resto de los niños del Centro Cultural también les gusta mucho la canción de Jennifer. La invitan a formar parte del coro y a preparar un concierto para los padres. ¡Es una fiesta maravillosa!



Los meses pasan. El apartamento se vuelve demasiado pequeño. Jennifer, sus hermanos y hermanas han crecido. Necesitan más espacio. Los padres de Jennifer empiezan a buscar una vivienda más grande.

Oyen hablar de un alcalde que busca nuevas familias que quieran ir a vivir a su pequeño pueblo en el campo. Les gustaría que fuesen familias con niños porque la escuela tendrá que cerrar si no hay suficientes alumnos.

El alcalde se pone muy contento cuando la familia de Jennifer decide instalarse allí.



Es el comienzo de otro curso escolar. En su nueva escuela, Jennifer no conoce a nadie. Pero esta vez, tiene más confianza en sí misma. En su clase, propone cantar su canción “ **los bebés monstruos** ”.

Todo el mundo le aplaude. La maestra pide Jennifer que enseñe su canción a toda la clase.



\*\*\*